

UXMAL: TEMPORADA DE TRABAJOS 1951-1952

ALBERTO RUZ LHUILLIER

INTRODUCCION

Después de tres años en que por falta de recursos suficientes no se realizaron en Uxmal trabajos de exploración y restauración, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por conducto de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, reanudó sus actividades en esta importante zona arqueológica gracias a la partida extraordinaria concedida por el Lic. Miguel Alemán como consecuencia de su visita a la misma, en junio de 1950.

La temporada de trabajos comenzó el 10 de diciembre de 1951 y terminó el 16 de marzo de 1952, colaborando eficientemente con el autor varios técnicos del Instituto. Los trabajos se dividieron en la siguiente forma: César Sáenz, El Palacio y La Terraza de El Gobernador; Rafael Orellana, el Templo Poniente de El Adivino; Amalia Cardós, los Pasajes de El Gobernador; Alberto Ruz, el Cuadrángulo de las Monjas y supervisión general de las obras.

LIMPIEZA Y ACONDICIONAMIENTO DE LA ZONA

En vista de que la zona contaba sólo con tres guardianes, la vegetación estaba muy crecida, por lo que se hizo un desmonte general de los

monumentos más importantes y de los caminos de acceso: El Adivino, Las Monjas, el Juego de Pelota, El Gobernador, la Casa de la Vieja, El Cementerio, la Casa de las Palomas, el Grupo Norte, la Plataforma de las Estelas, la Pirámide Mayor y el Templo Fállico (láms. I y II). Se hizo también un cuidadoso desyerbe de las fachadas y los techos de estos edificios. Se limpió totalmente de escombros y vegetación el patio de Las Monjas, que quedó más o menos nivelado, así como la mitad de la gran terraza de El Gobernador.

Para facilitar el acceso a dicha terraza, se hizo una escalera provisional de piedras y tierra apisonada en el lado norte. En los lugares más adecuados se colocaron letreros pintados sobre lámina, con los nombres populares de los principales monumentos. A la entrada de la zona se puso un fuerte portón de madera entre pilares de piedra, y un gran letrero.

Para completar el campamento se construyó una pieza de mampostería, con techo de concreto, que servirá de comedor. Se resanaron los muros de una casa de guardián, entonces vacía, a la que se puso piso de cemento y nuevo techo de palma para utilizarla como alojamiento y comedor provisional. Se puso techo de láminas de cartón al cobertizo en que se registran las visitas, y se hicieron varias mesas y bancas rústicas para los turistas. Finalmente, se puso una losa de concreto a la fosa séptica cuyo techo estaba por derrumbarse.

EL PATIO DE LAS MONJAS

Como ya se dijo, este patio quedó totalmente libre de vegetación y escombros. En el curso de la limpieza aparecieron varias estructuras que ocupan parte del patio (fig. 1 y lám. III). a saber: un adoratorio central, la planta de una construcción superpuesta, y vestigios de un camino empedrado.

ADORATORIO CENTRAL. De esta construcción sólo quedan piedras de revestimiento de la hilada inferior en sus lados oeste y sur. Debió ser cuadrado con una grada de acceso al poniente, y serviría de basamento para una escultura de tigre encontrada hace años en su escombros, muy fragmentada.

CONSTRUCCIÓN SUPERPUESTA. Entre el Adoratorio Central y el llamado Templo de Venus, se descubrió la planta de una construcción que sólo consta de una hilada de piedras colocadas, sin mezcla, encima del piso del patio. Se trata de una estructura alargada de 15.90 por 4.05 m.,

cuyas esquinas norte posiblemente fueron redondeadas; forma una plataforma baja, rodeada de un muro o quizá simple pretil, en sus lados este, norte y sur, sobre cuya plataforma se extienden banquetas en ambos extremos. Varias piedras, procedentes de los frisos de los monumentos que rodean al patio, se encontraron entre las piedras de esta construcción, la que provisionalmente se ha dejado en su sitio, pero que deberá quitarse para mejorar al aspecto del conjunto.

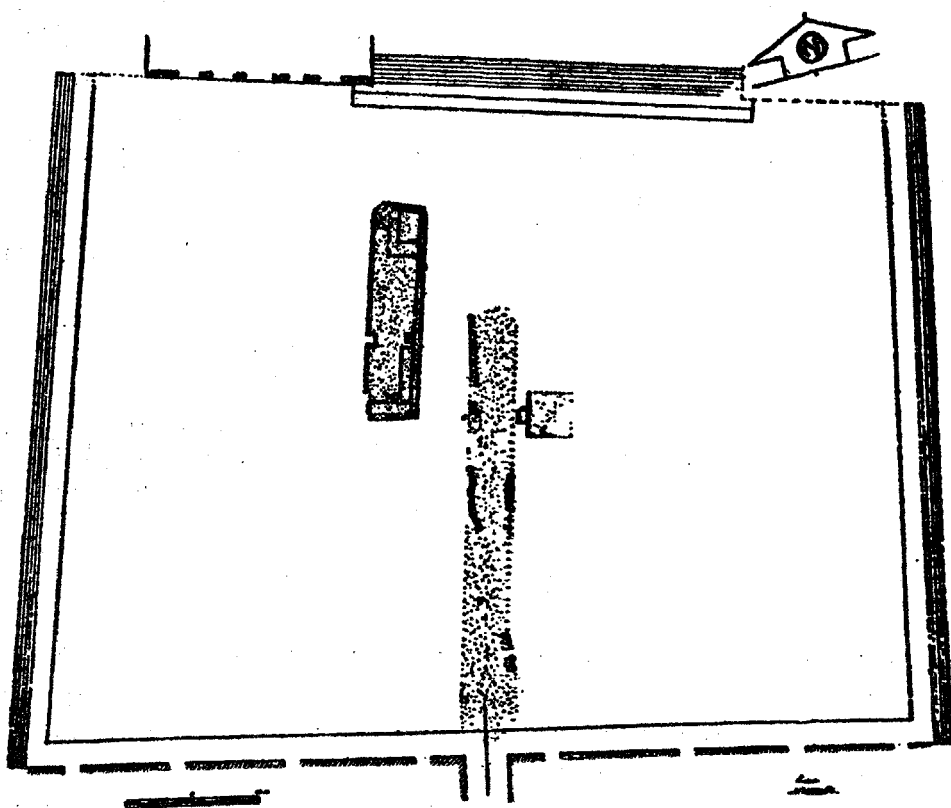


Fig. 1.—Patio de Las Monjas, mostrando las construcciones superpuestas y los vestigios del Adoratorio Central.

CAMINO EMPEDRADO. Coincidiendo con el eje norte-sur del patio, se encontraron vestigios de un tosco camino construido, encima del piso del patio, con piedras del revestimiento de las fachadas de los edificios colindantes, muchas de ellas colocadas con la cara hacia arriba y otras hacia abajo, sin mezcla alguna. En vista de no tener interés la conservación de estos vestigios, fueron removidos para nivelar el piso del patio.

CERÁMICA. En la superficie del patio y de las estructuras superpuestas, aparecieron numerosos fragmentos de cerámica, entre los cuales se contaron muchos de barro anaranjado fino del período tolteca que George Brainerd denominó "tipo X"¹; con decoración pintada de líneas negras (fig. 2 c-d), motivos grabados directamente sobre el barro (fig. 2 a-b) o sobre baño negro (fig. 2 e). También se encontraron dos fragmentos de cerámica de reflejos metálicos (*plumbate*), varios fondos de molcajetes de barro anaranjado fino, parte de un sello (fig. 2 g) y fragmentos de malacates (fig. 2 h-j). Aparte de esta cerámica, que corresponde al período tolteca de Yucatán, aparecieron tepalcates típicamente representativos del norte de la Península en su época maya pura, es decir, cajetes de paredes divergentes cuya superficie lleva un peculiar baño cremoso (*slate*), pailas de borde engrosado (*slate basin*) (fig. 3 j), vasijas con decoración de líneas negras pintadas sobre un baño blanco opaco, así como un fragmento del anaranjado fino que Brainerd llama "Z"² del mismo período (fig. 2 f).

EL EDIFICIO NORTE DE LAS MONJAS

El edificio que delimita al norte el Cuadrángulo de las Monjas, era el único de este conjunto que aún no se había empezado a restaurar, pese a su avanzado estado de destrucción. Faltábanle la mayor parte de sus dinteles, y estando muy vieja la madera de los que todavía existían, constituían insuficiente apoyo para la carga de las bóvedas, muchas de las cuales ya habían caído. En la fachada, algunos de los tramos habían desaparecido totalmente y otros carecían de muchos de sus elementos arquitectónicos y ornamentales (lám. IV). Hace pocos años se derrumbaron varios metros de la fachada y en la actualidad la sección más al este se encuentra en serio peligro de derrumbarse.

Para la restauración de esta fachada se tropezó con la dificultad de que su escombros había sido removido y de que numerosas piedras de los muros y del friso se habían utilizado para la reconstrucción de otras fachadas.

Como puede apreciarse comparando las láminas IV y V, las obras que se llevaron al cabo en dicho edificio son las siguientes: consolidación o reconstrucción del zócalo en casi todas las puertas; consolidación o recons-

¹ BRAINERD, G., 1941, pp. 163-83.

² *Id.*

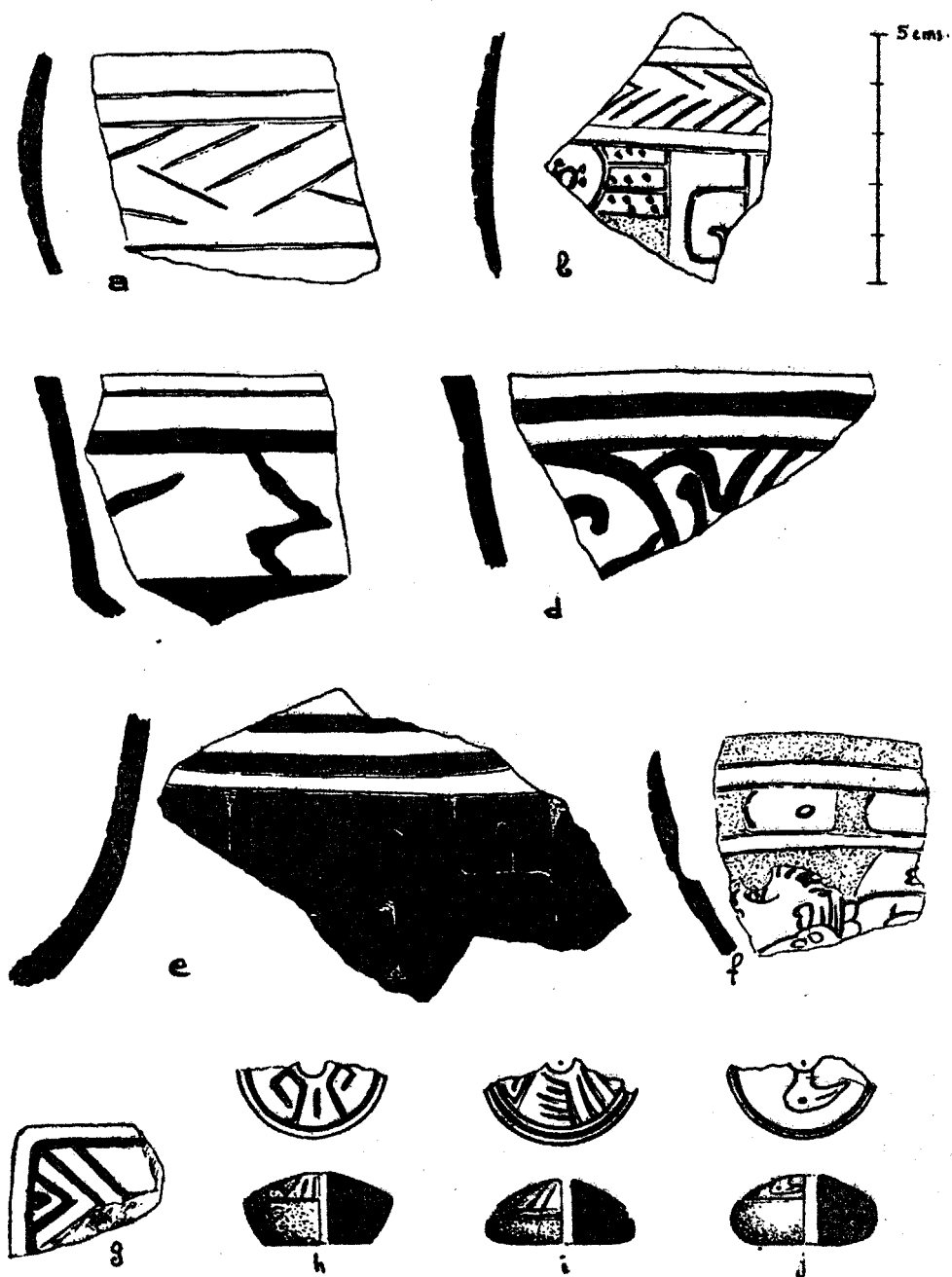


Fig. 2.—Cerámica recogida en el patio de Las Monjas: a-e) anaranjado fino tipo "X"; f) anaranjado fino tipo "Z"; g) fragmento de sello; h-j) malacates.

trucción de las jambas en las puertas 3a., 4a., 5a., 6a., 7a., 9a. y 10a. (comenzando desde el este); colocación de dinteles de concreto en las puertas 3a., 6a., 7a., 9a. y 10a.; restauración de la cornisa de las puertas 6a., 7a., 9a. y 10a.; reposición de piedras de revestimiento del muro de la fachada en varias secciones; consolidación de las secciones de bóveda correspondientes a los dinteles repuestos; colocación de un panel de rombos dentados en el friso situado entre las puertas 5a. y 6a., dos mascarones del dios de la Lluvia y adornos laterales encima de la puerta central, dos paneles de rombos dentados en el friso situado entre las puertas 6a. y 7a., completándose otros dos entre las puertas 8a. y 9a. y uno más entre las puertas 9a. y 10a.; restauración de la choza y la escultura de dos tigres encima de la 7a. puerta, y reconstrucción de la choza colocada encima de la 9a.; restauración de la greca y colocación de un fragmento de escultura en el friso entre las puertas 9a. y 10a. Finalmente, se borraron dos letreros pintados con grandes letras rojas en el muro de la fachada.

TEMPLO INFERIOR PONIENTE DE EL ADIVINO

El llamado Castillo del Adivino comprende, en su estado actual de exploración, cuatro estructuras bien definidas que corresponden a otras tantas épocas. La construcción más reciente es el Templo Superior, al que da acceso una escalera muy empinada por el lado oriente. Este templo descansa sobre un basamento de planta elíptica que en parte cubre la estructura inmediatamente anterior, cronológicamente hablando, es decir, el templo de estilo "Chenes" que mira hacia el poniente y al que se llega por la hermosa escalinata flanqueada de mascarones.

Anterior a esta construcción es el Templo Interior, del que se conoce parte de la fachada (provista de columnas) por medio de una cala existente en el lado este, y un pequeño cuarto en el lado opuesto; dicho templo ostenta una crestería calada, idéntica a la de otros edificios de Uxmal y Kabah. Otro edificio es parcialmente visible en la base de la fachada poniente, uno de cuyos tramos se encuentra debajo de la escalinata. Este edificio es, probablemente, la más antigua de las diferentes estructuras de que se compone El Adivino, ya que la pirámide que sostiene a las demás lo cubre en parte y rellena sus cuartos. Sin embargo, no es imposible que el Templo Interior esté construido sobre otra pirámide más pequeña que la actualmente visible, a la que el Templo Interior Poniente estaría adosado, en cuyo caso constituiría la segunda época de construcción.

La exploración que emprendimos en El Adivino sólo pretendió descubrir lo que queda de la fachada de este Templo Inferior Poniente para recabar los datos necesarios en una futura reconstrucción. El escombro que lo cubría (lám. VI) fué retirado, quedando a la vista los pocos elementos de su fachada que subsisten *in situ* (lám. VII). El templo descansa sobre un basamento de un metro de altura, revestido con gruesos bloques de piedra apenas desbastados, el que quedó consolidado. La fachada del templo comprende un zócalo en el que alternan secciones lisas y grupos de tres junquillos, entre dos molduras sencillas; el paramento, en el que se repite la misma alternación de tramos lisos y grupos de tres columnillas (las columnas de las esquinas son mucho más gruesas que las otras); el arquivado en que se superponen una faja de ataduras, vértebras de serpiente y una cornisa almenada adornada con grecas y símbolos religiosos y astronómicos; el friso del que sólo quedan en su sitio algunas piedras de un mascarón del dios de la Lluvia encima de una de las puertas.

Se encontró un sinnúmero de elementos sueltos caídos al pie de la fachada, procedentes del friso: plumas cortas y otras más largas; piedras dentadas que forman paneles de rombos; rasgos del mascarón del Chac, y una nueva representación del mismo dios de la Lluvia sumamente parecida al Tláloc del altiplano mexicano (lám. VIII) y que lleva sobre la cabeza y a los lados de la cara el signo teotihuacano del año (triángulo y trapecio entrelazados).

En medio de la fachada, precisamente encima de la puerta central, a la que se pusieron un dintel de concreto y los motivos que faltaban en el arquivado, se hallaba originalmente empotrada la escultura conocida como "Reina de Uxmal", figura humana tatuada que emerge de las fauces de una serpiente.

El acceso al basamento, desde el nivel del patio, se hace mediante gradas a ambos lados de la escalinata y en el extremo norte. Las primeras estaban tapadas por los restos de un adosamiento en talud que debió construirse para reforzar la pirámide cuando se cerró el paso debajo de la escalera; este adosamiento fué ahora demolido, dejándose varias hiladas de piedra como testigo, aunque quedó totalmente libre el corredor abovedado que pasa debajo de la escalinata. Las gradas fueron consolidadas o reconstruídas según lo necesitaron. La primera puerta al norte de la entrada central conservaba su dintel, hecho de una sola viga de zapote que cubría todo el vano, pero que tuvo que retirarse por estar partido.

En el escombro acumulado al pie de la fachada se encontraron dos

cabezas humanas esculpidas en piedra caliza, probablemente procedentes de alguno de los templos superiores. Una es de rasgos achatados, mejillas mofletudas y pelo levantado (lám. IX); la otra lleva diadema de *chalchihuites* y barras tatuadas sobre la cara (lám. X).

En el cuarto más septentrional de la fachada oeste aparecieron varias piezas de cerámica que redujo a fragmentos el derrumbe de la bóveda. Todas las piezas son de barro ocre con baño cremoso (*slate*) y son formas típicas de la cerámica yucateca en el período Puuc: vaso cilíndrico de fondo plano (fig. 3 c); cajete trípode de paredes divergentes cóncavas, sin moldura basal (fig. 3 b) o con moldura basal formando muescas (fig. 3 a); cajete semiesférico trípode de soportes macizos en forma de pezones (fig. 3 d). Los soportes son generalmente huecos, cilíndricos o cónicos; en algunos casos llevan una decoración moldeada (fig. 3 f-h). El vaso cilíndrico estaba decorado con pintura al fresco de la que sólo se encontró un fragmento (lám. XII). También apareció una tapadera circular con huella de asa, que posiblemente se adaptaba al cajete semiesférico ya citado (fig. 3 e). Otros objetos acompañaban la ofrenda, a saber: tres pulidores de piedra (uno rectangular y los otros circulares), una pequeña hacha de piedra verde, cuatro puntas de lanza, un cuerno de venado, un fragmento de aguja y nueve pequeñas cuentas de piedra verde.

En el escombro exterior se descubrió una ollita de barro anaranjado bien pulido y grano fino, que representa un ave de alas desplegadas cuya cabeza está modelada y aplicada, mientras que los demás rasgos se encuentran grabados sobre la vasija (lám. XI). Un fragmento de flauta de barro remata con la cara de un personaje provisto de yelmo de águila (lám. XIII). También apareció en el escombro un pequeño fragmento de vasija policromada, correspondiente a un cajete de paredes convexas con decoración probablemente geométrica, en colores sepia, rojo y crema.

En el centro del patio situado al poniente de El Adivino se encuentra un adoratorio rectangular que sólo conserva una hilada de piedras que marcan su perímetro. Al hacerse un pozo de exploración se comprobó que había sido violado, encontrándose en su núcleo, sin estratigrafía posible de establecer, fragmentos de vasijas típicamente Puuc y otros de barro anaranjado fino de época más reciente.

EL PALACIO DEL GOBERNADOR

FACHADA SUR. En el lado sur del edificio, la mitad del friso amenazaba desprenderse por falta de apoyo, ya que la puerta carecía de dintel;

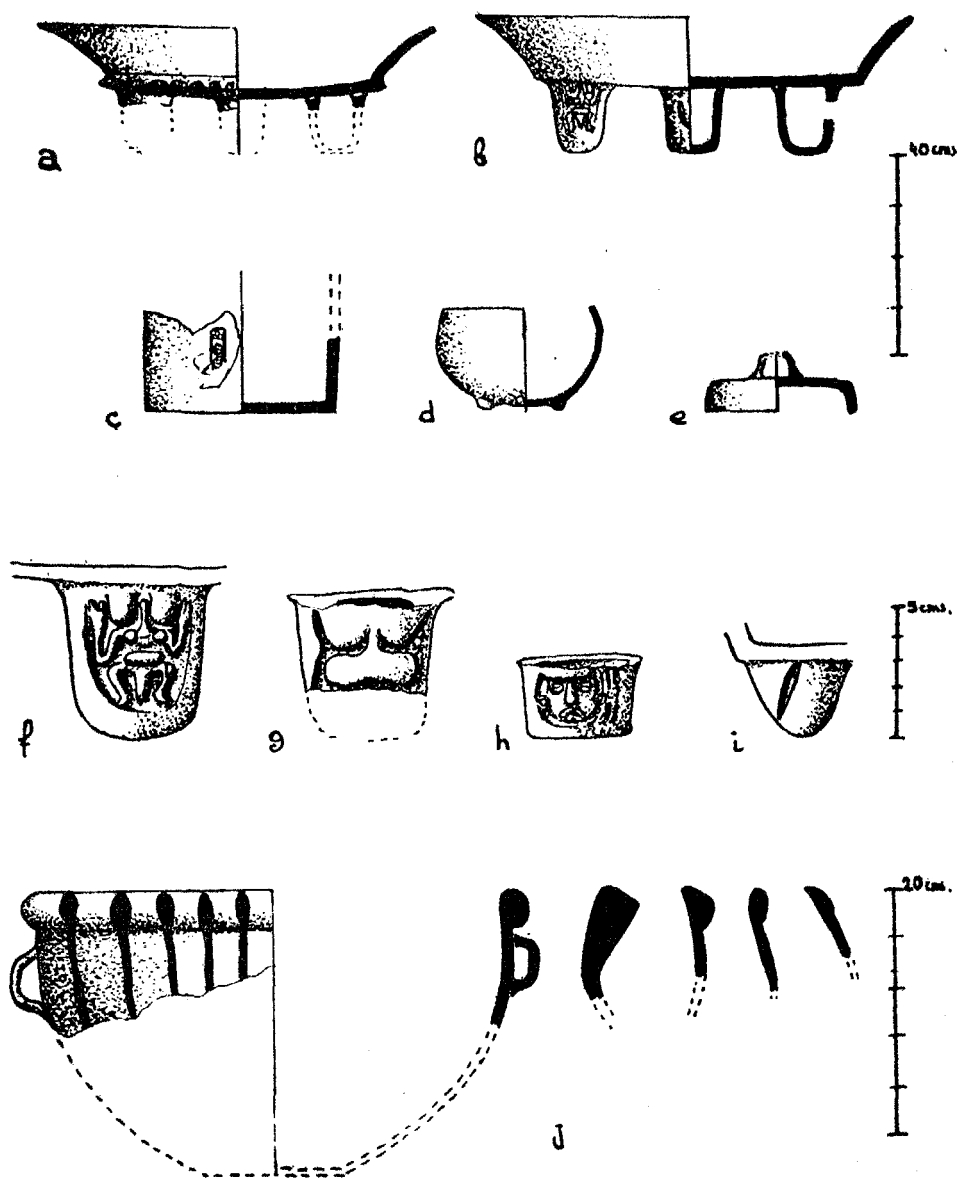


Fig. 3. Cerámica encontrada en el escombros del Templo Inferior Poniente de El Adivino: a-e) cerámica de baño cremoso (*slate*); f-i) soportes moldeados o lisos correspondientes a cajetes trípodes de barro con baño cremoso; j) paila de borde engrosado con líneas negras pintadas sobre baño cremoso y variantes de bordes.

además, la sección de la bóveda correspondiente había caído; no existían jambas y de las piedras de revestimiento sólo quedaba una vertical sobre la que se sostenían por milagroso equilibrio dos piedras de la cornisa (lám. XIV). Una grieta de más de 10 cm. de ancho separaba el friso del núcleo. Previo apuntalamiento del citado friso y numeración de cada una de sus 202 piedras (dibujadas a escala), se procedió a desprenderlas con cincel y barreta, tomándose toda clase de precauciones para evitar el desprendimiento del friso y todo accidente entre el personal. A continuación se reconstruyeron todos los elementos para completar la fachada, asegurándose la estabilidad del friso mediante "dientes" formados por piedras alargadas que amarran las piedras de la decoración con el núcleo. También se reconstruyó el mascarón inferior de la esquina suroeste y se completó el revestimiento del muro a ambos lados de dicha esquina (lám. XV).

FACHADA ESTE. Se reconstruyó la puerta más al sur de esta fachada, a la que faltaban las jambas, el dintel, la sección correspondiente de la bóveda y parte del friso (láms. XVI y XVII).

Con el propósito de realizar la belleza del edificio, se limpió totalmente de vegetación y de piedras la terraza superior en sus lados este, norte y sur, llevándose todas las piedras utilizables a la parte posterior, donde fueron debidamente acomodadas previa clasificación. Se rellenó la gran excavación hecha en años anteriores por el Sr. Erosa Peniche en el centro de la terraza, excavación que se había pensado dejar para mostrar los paramentos del basamento más antiguo y una caja de ofrenda. Sin embargo, se consideró que el hacer una escalera y colocar un techo de concreto con tragaluz implicaban un gasto demasiado elevado para el poco interés que presentaba la exposición de la estructura antigua, además de que la excavación, tal como había quedado, constituía un gran peligro para los visitantes, habiendo ya ocurrido cuando menos un accidente grave.

Para tratar de impedir que los murciélagos y las golondrinas siguieran utilizando los cuartos para anidar, se empezó a rellenar el sinúmero de agujeros y grietas que existen en los muros y bóvedas, matándose gran número de murciélagos. En varios de los cuartos se retiró la gran cantidad de guano acumulado sobre los pisos.

FACHADA NORTE. La puerta del único cuarto de este lado también carecía de jambas y dintel, por lo que su friso había tenido que apuntalarse para evitar su derrumbe (lám. XVIII). Se reconstruyeron los ele-

mentos faltantes y se completó el revestimiento de los muros exterior e interior, y de la bóveda, así como elementos del friso (lám. XIX).

PASAJE SUR. Con el propósito de recabar datos para la reconstrucción de la estructura superpuesta en cada lado de ambos pasajes abovedados que separan el edificio central de los laterales, se exploró cuidadosamente el lado oeste del Pasaje Meridional, cuyo escombros se conservaba parcialmente. Esta exploración reveló que el pórtico que antecede al pequeño cuarto edificado bajo la bóveda, presentaba secciones de muros en ambos lados de su fachada, muros que ya no existían en el lado este del mismo Pasaje cuyo escombros se había removido anteriormente. También aparecieron piedras de bóveda sobre el piso del pórtico, así como numerosas piedras con decoración de plumas que formaban el friso de dicho pórtico.

Combinando los datos hallados en ambas puertas del Pasaje Sur, y teniendo en cuenta principalmente las secciones de columnas que aún existían en su sitio de caída por el lado este (lám. XX), las que no se encontraron en la entrada opuesta, pudo intentarse una reconstrucción hipotética de la estructura superpuesta. La choza con techo de plumas que adorna la fachada, fué reconstruída a base del número de piedras decoradas que se encontraron y de su probable colocación, comparándose con el mismo motivo en el adorno de otros edificios (fig. 4).

Para presentar el aspecto que tendría el Pasaje con su construcción superpuesta, se inició la reconstrucción del pórtico y de la pequeña cámara en el frente oriente del mismo Pasaje, restaurándose el zócalo, los muros laterales de la fachada y del cuarto, y reponiendo en su sitio las secciones de las columnas (lám. XXI), previa comprobación de que ese tipo de columnas se empleaba sin base, directamente sobre el piso, y que remataban con un capitel cuadrado. Estos datos los suministró un pequeño edificio situado en la esquina sureste de la gran terraza de El Gobernador.

PASAJE NORTE. Considerándose que también sería de gran interés dejar uno de los pasajes tal como lució originalmente, es decir, antes de que le superpusieran la cámara y el pórtico, se procedió a demoler los restos de estas construcciones en el lado este del Pasaje Norte. Se comprobó entonces que el arranque de la bóveda del pasaje no se encuentra a una altura inferior a la usual como se creía, en vista de que lo que se tomaba como piso del Pasaje en realidad correspondía a una plataforma construída posteriormente (fig. 4).

Al retirar el núcleo que servía de basamento a la cámara, se encontraron dos pisos de estuco con una separación de 15 cm. y empotradas en el inferior, a ambos lados de la puerta, unas piedras labradas formando cavidad, en las que probablemente giraría el pivote de madera de alguna puerta.

Para completar el proyecto de devolver a este Pasaje su aspecto original tendrá que demolerse la cámara superpuesta en su entrada oeste, así como la pared transversal que separaba ambas cámaras, antes de lo cual deberá hacerse un estudio de la estabilidad de la bóveda y consolidarla totalmente.

ADORATORIO DE LA "PICOTA". Frente a la fachada principal del Palacio del Gobernador, sobre la gran terraza, permanecen los restos de un adoratorio en cuyo centro está enclavado, semicaído, un enorme monolito que se suponía era un falo.³ Con una breve exploración superficial pudo precisarse el perímetro del adoratorio y comprobarse que la llamada "picota" no es representación fálica, sino una especie de columna que se alzaba al centro del adoratorio y cuya parte superior es plana y corresponde a su mayor diámetro.

ADORATORIO CENTRAL. En el centro de la gran terraza de El Gobernador podían verse los vestigios informes de una pequeña construcción que menciona Stephens (lám. XXII) por haberla utilizado para colocar su famoso daguerrotipo y tomar la vista de la fachada del edificio, y por haber encontrado en la misma una escultura que su traductor llamó "Esfinge" y "lince bicéfalo".⁴

Decidí que se explorara y restaurara la pequeña construcción, no sólo como primer paso hacia la restauración de toda la terraza de El Gobernador, sino para reponer en su sitio la escultura descubierta por Stephens que había desaparecido de la zona hace más de medio siglo, y que entregó a la oficina de Monumentos Prehispánicos, en Yucatán, el actual propietario de la hacienda Uxmal Sr. Francisco Vega, a cuya hacienda había sido llevada la referida escultura.

La exploración suministró los datos necesarios para una reconstrucción fiel, ya que se encontraron varias hiladas de la plataforma *in situ*, incluyendo las esquinas, y vestigios suficientes de cuatro escaleras para determinar todos los elementos arquitectónicos. Se trata de una plataforma cuadrada de 4.85 m. por lado y 1.20 m. de altura, a la que se accede mediante escaleras por sus cuatro lados (lám. XXIII y fig 5). En medio

³ STEPHENS, J. L., 1937, p. 122.

⁴ STEPHENS, J. L., *op. cit.*, pp. 122-123.

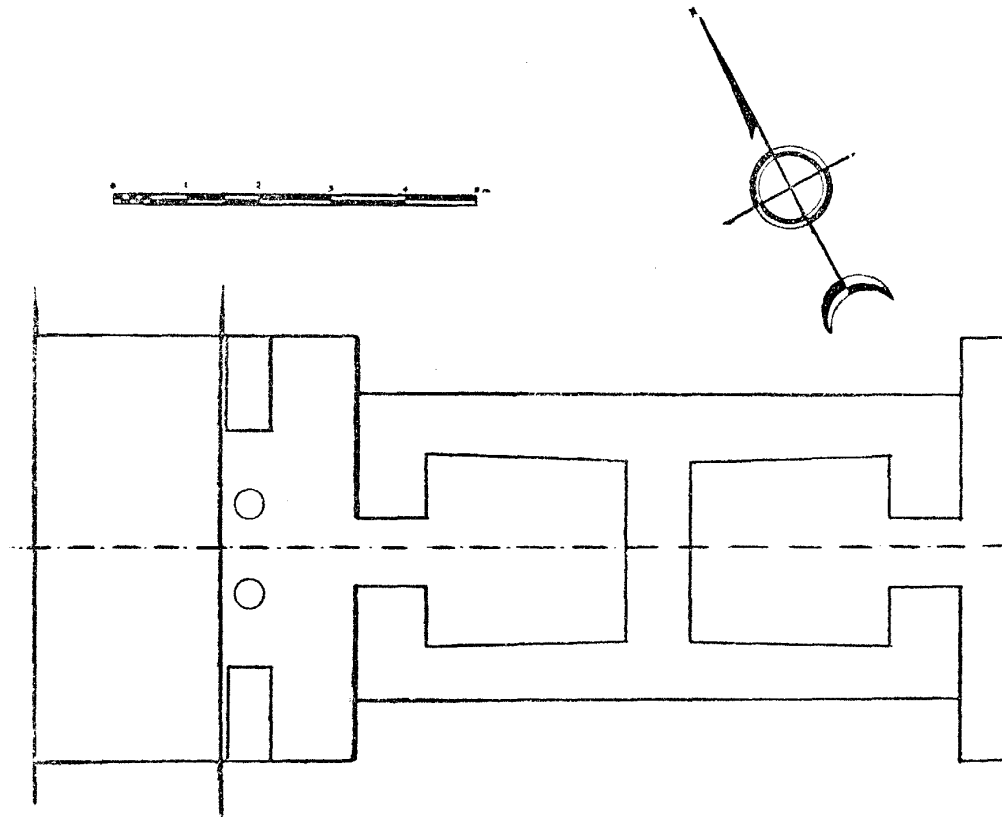
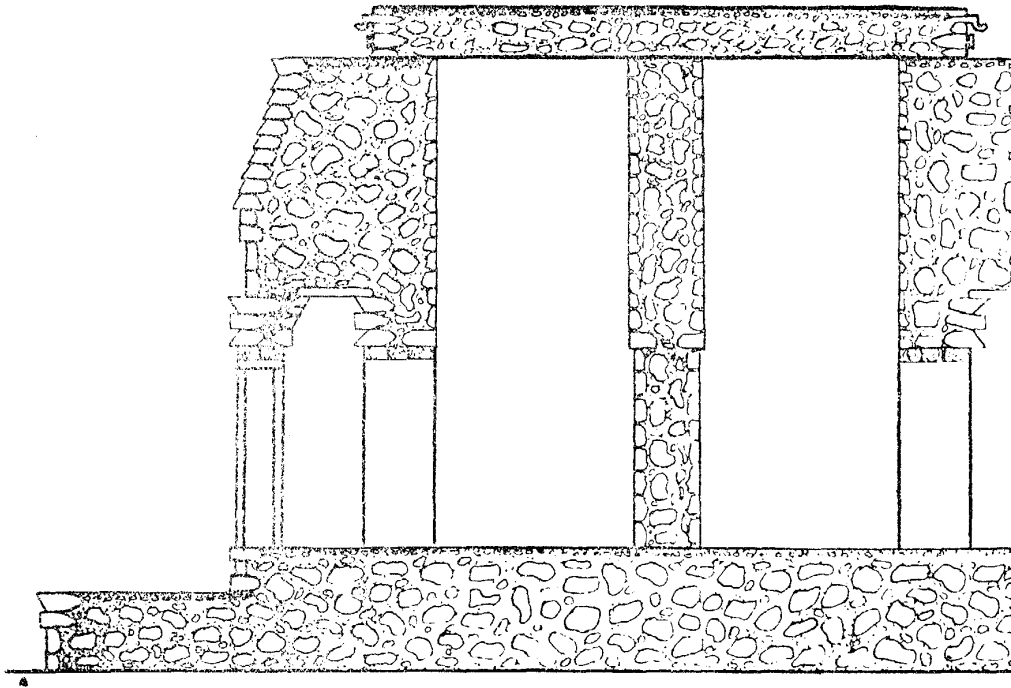
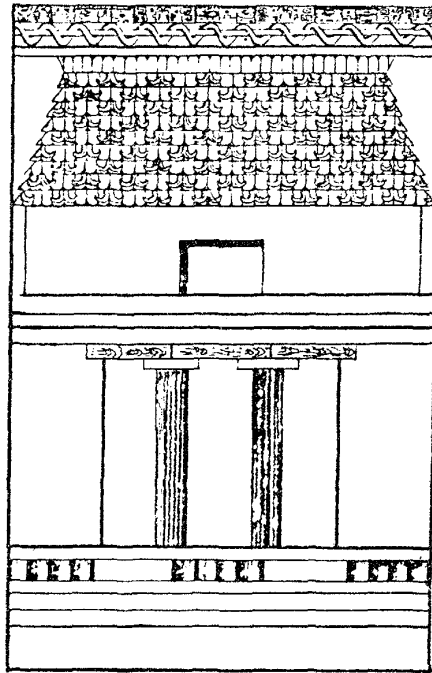
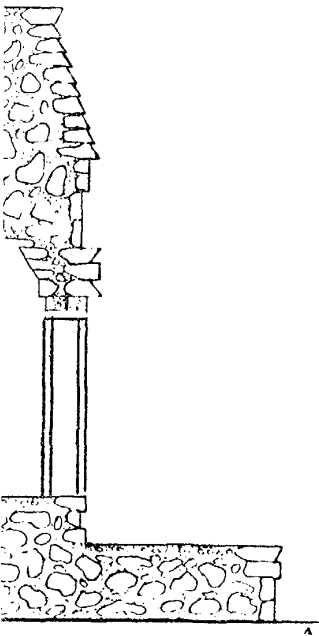
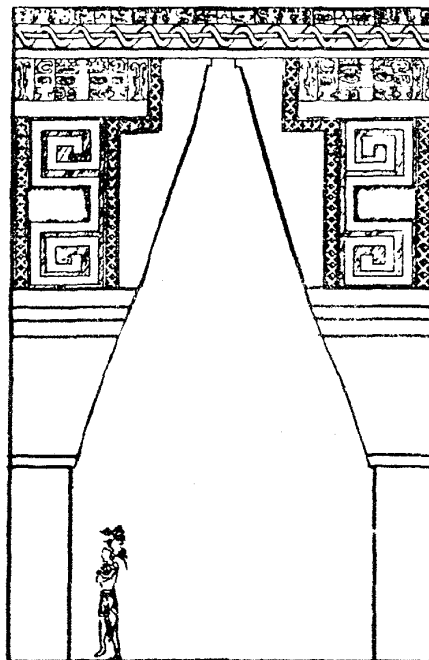
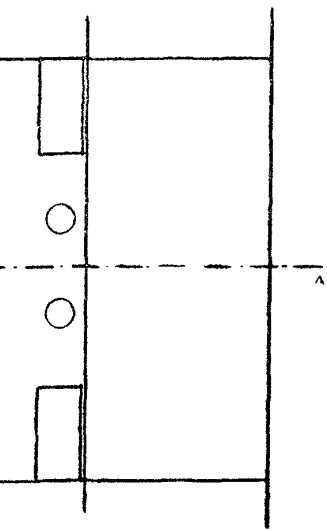


FIG. 4.—Planta, corte longitudinal y elevaciones del
planta, las líneas gruesas corresponden al p



ELEVACION DEL PORTICO SUPERPUUESTO



ELEVACION DEL PASAJE.-

pasaje abovedado de el Palacio del Gobernador. En la
 pasaje y las finas a la estructura superpuesta.

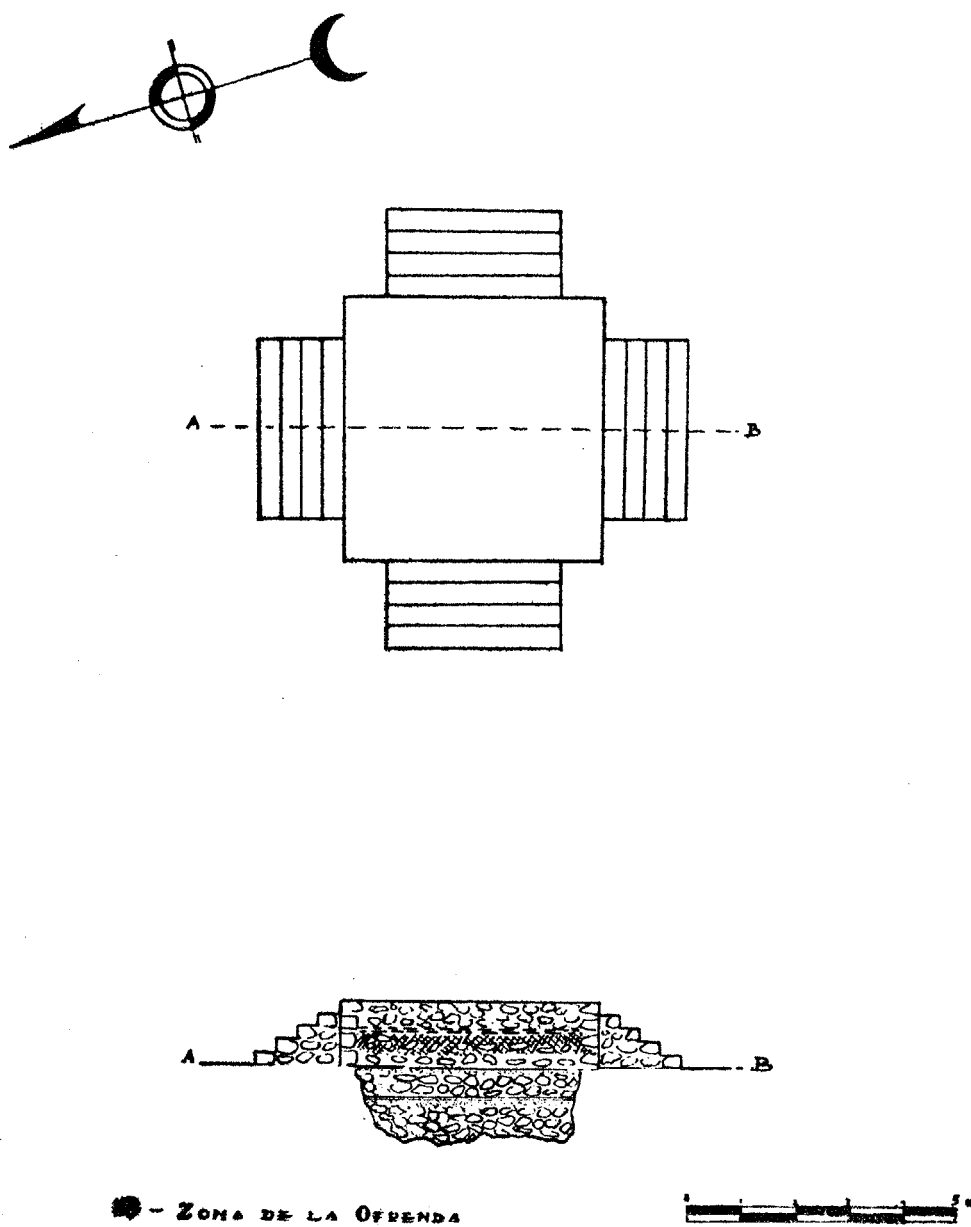


Fig. 5. Planta y corte del Adoratorio Central en la gran terraza de El Gobernador.

de la plataforma se colocó la escultura —trono de jaguar bicéfalo—, teniendo en cuenta para su orientación el dibujo de Catherwood, cuya precisión es tal, que permite fácilmente distinguir una cabeza de la otra.

Al explorar la estructura interiormente, mediante un pozo en el mismo sitio en que Stephens encontró el trono de jaguar, aparecieron numerosos objetos que deben haber sido depositados como valiosa ofrenda cuando se edificó el adoratorio. Es curioso que Stephens no los encontrara, ya que comenzaron a aparecer a una profundidad de 50 cm. y él dice haber hallado la escultura a tres pies de profundidad. Probablemente por aquel entonces el montículo tenía más escombros, como se desprende de la altura que le atribuye Stephens (6 pies), cuando en realidad no tiene más que 4. De todos modos, el famoso viajero estuvo a punto de descubrir un verdadero tesoro arqueológico que comprende un total de 913 piezas, las que fueron depositadas en el Museo de Arqueología de Mérida, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Por desgracia, muchos objetos sufrieron deterioro en vista de que durante mucho tiempo la terraza se utilizó como milpa, con la consiguiente remoción de piedras, y sobre todo por los desastrosos efectos de las quemaduras. Los objetos no fueron encontrados en un solo sitio, sino dispersos en casi toda la extensión del adoratorio. Es probable que fueran depositados sobre un piso de estuco, casi a media altura de la construcción, pero que se deslizaron a niveles inferiores por hundimiento del piso, ya que se encontraron desde una profundidad de 50 cm. hasta 1 m. (fig. 5).

La ofrenda comprende los siguientes objetos: restos de 6 vasijas de *tecalli*, de las cuales 3 son vasos semicilíndricos con base de pedestal (lám. XXIV), 2 vasos de cuerpo globular o piriforme, trípodes y una más de la que sólo se identificaron los soportes cilíndricos. La vasija mejor conservada lleva un panel grabado (lám. XXIV) que representa una escena de ofrenda y diez jeroglíficos (fig. 6); 9 pendientes de jade entre los cuales hay un pectoral de 13 por 7.5 cm. casi completo que lleva la representación de un personaje grabado (lám. XXV), otro con una figura humana a la que falta la cabeza (lám. XXVI), y un fragmento de tono muy oscuro en el que parece identificarse una pata de tigre; 13 probables orejeras de jade y piedra gris, de las cuales 7 son de forma exagonal o circular; 338 cuentas de jade o piedra verde, de diferentes tamaños y formas; 225 cuentas de piedra caliza o de concha; 74 cuentas de piedra gris o negruzca; 14 cuentas de jade en forma de carapacho de tortuga (6 de tamaño mediano y 8 pequeñas) provistas de cuatro pares

de agujeros (laterales y ventrales) para formar una pulsera articulada (lám. XXVII); 211 cuentas de diferentes materiales pétreos, carcomidas o semicarbonizadas; 19 piezas o fragmentos de pedernal que comprenden una punta de lanza, cuatro cuchillos y 14 puntas de dardo de forma almendrada y orilla aserrada (lám. XXVIII); finalmente 4 fragmentos de navajas de obsidiana.

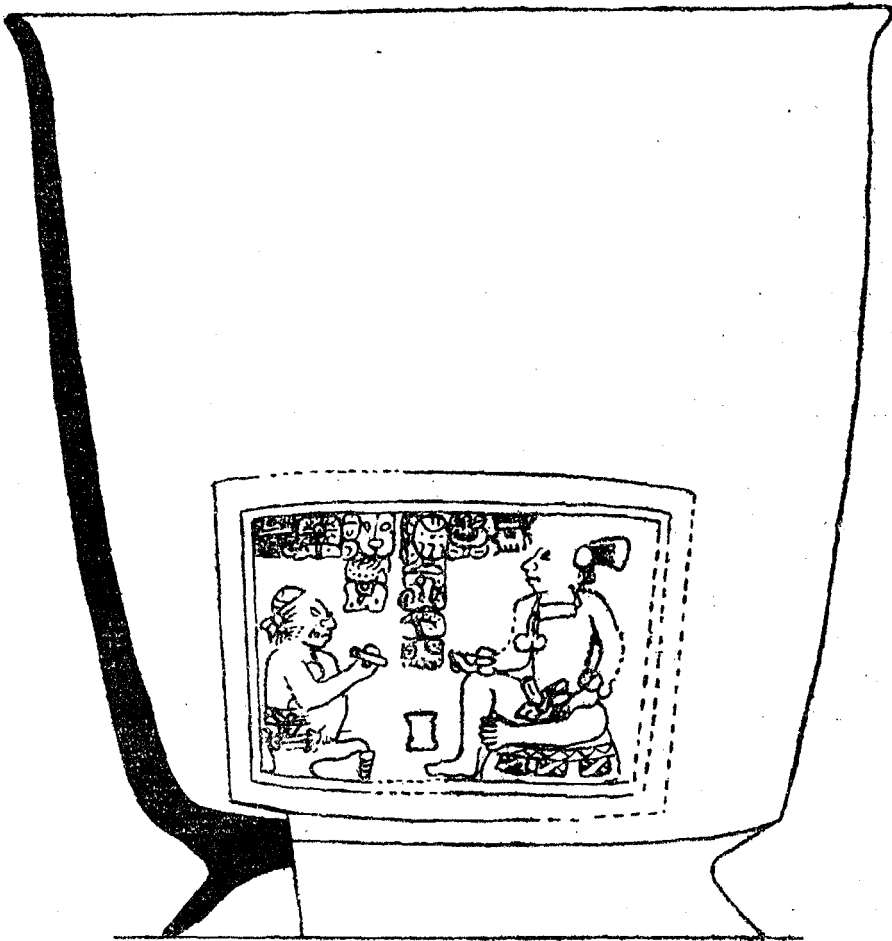


Fig. 6.—Vaso de *tecalli*, grabado, perteneciente a la ofrenda encontrada en el Adoratorio Central de la terraza de El Gobernador. (Altura, 25.5 cm.; diámetro de la base, 15.5 cm.).

En el curso de la exploración del adoratorio se recogieron fragmentos de cerámica superficiales y procedentes del núcleo de la citada construcción y de la terraza de El Gobernador, sin que puedan apreciarse

cambios en los tipos de cerámica de las diversas capas. Se trata exclusivamente de cerámica yucateca del período Puuc, es decir, ollas domésticas de barro ocre o café con superficie estriada, cajetes trípodes de baño cremoso (*slate*), pailas de bordes reforzados, ollitas con rayas negras pintadas sobre baño blanco opaco, cajetes semiesféricos de barro ocre anaranjado y escasos fragmentos de cajetes con baño negro pulido.

CONCLUSIONES

La temporada de trabajos realizada en Uxmal en el invierno de 1951-1952, dió un fuerte impulso a la restauración de algunos de los principales edificios y contribuyó a mejorar sensiblemente la presentación de la zona. Es indispensable que esa labor no sólo prosiga sino que se intensifique, siendo Uxmal uno de los centros arqueológicos de mayor importancia histórica, artística y turística. La posibilidad de reconstruir casi completamente los monumentos más espectaculares y la necesidad de evitar que se derrumben sus secciones más dañadas, deben tenerse en cuenta para que Uxmal figure cada año entre los proyectos más apremiantes que lleve al cabo el Instituto. En particular, debe terminarse la reconstrucción de las fachadas este, norte y sur del Palacio del Gobernador, ya muy avanzada, así como la consolidación de su lado posterior; la pirámide y los templos de El Adivino necesitan una pronta atención en vista de que constantemente caen piedras del revestimiento y de los motivos decorativos. Pero es sobre todo el edificio norte de Las Monjas el que urge que se siga restaurando; en la temporada que aquí reseñamos, la colocación de dinteles de concreto aseguró la relativa estabilidad de las bóvedas, pero quedan todavía secciones del friso, así como toda la fachada norte, en peligro inminente de derrumbarse.

Pese a que la finalidad de esta temporada fué la conservación de los monumentos, se encontraron magníficas piezas arqueológicas y se obtuvieron interesantes datos científicos. Entre las primeras se destaca la ofrenda del adoratorio en la gran terraza de El Gobernador, que contrasta en variedad y riqueza con la pobre ofrenda de cuentas de estuco pintadas de verde que apareció hace varios años en una caja de ofrenda frente a la puerta central del propio Palacio. El pectoral de jade, no obstante los daños causados por la intemperie, es una estupenda joya del arte lapidario de los mayas. El vaso de *tecalli*, con escena y jeroglíficos grabados, probablemente sea hasta la fecha una pieza única en su género. La cabeza

tatuada de piedra, descubierta al pie de El Adivino, es una de las mejores obras de los escultores yucatecos, muy cercana en concepción y estilo a la famosa "Reina de Uxmal". En cuanto al trono de jaguar bicéfalo, puede considerarse como un redescubrimiento, puesto que había desaparecido desde hace varias generaciones y su reposición en el adoratorio en que lo encontró Stephens lo presenta por primera vez a la admiración del público. Constituye la escultura otro gran ejemplar del arte yucateco, sencillo y vigoroso (lám. XXIX).

Los objetos encontrados revelan algunas conexiones entre Uxmal y otros centros culturales, sugiriendo, además, acercamientos entre elementos generalmente considerados como no contemporáneos. Por ejemplo, el vaso de *tecalli*, cuya procedencia se sitúa en la costa atlántica durante un período más bien tardío (el mismo del anaranjado fino y del *plumbate*), aquí aparece no solamente junto con jades típicamente mayas del período clásico y con fragmentos de cerámica del período maya denominado Puuc, sino que dicho vaso lleva grabada una escena cuya concepción, composición y estilo, son indudablemente mayas, así como los jeroglíficos. Por lo tanto, tal hallazgo demuestra que la fabricación de vasos de *tecalli* comienza en una época anterior a la que se ha fijado para su aparición y difusión en la costa atlántica.

Los jades de la ofrenda del adoratorio son idénticos a otros encontrados en diferentes sitios mayas de la época clásica. El pectoral con representación de un personaje sentado, es muy parecido al ejemplar que conserva el Museo Británico y que Morley consideraba como "quizá la más bella pieza labrada en jade ejecutada por los antiguos mayas".⁵ Dicha pieza de Uxmal también recuerda mucho a una de Nebaj⁶ atribuida a la base final del período clásico maya (del siglo VII a fines del IX).

La nueva representación del dios de la Lluvia que formaba parte del friso del Templo Inferior Poniente de El Adivino, con sus anteojeras y bigotera al estilo de Tláloc y los signos del año a la manera teotihuacana, podría ser un elemento transmitido desde el altiplano mexicano en época antigua (varios siglos antes de las influencias toltecas), ya que el edificio en cuestión probablemente constituya la primera estructura de El Adivino, anterior en tiempo al Templo Poniente de estilo "Chenes". La llegada de este motivo puede haber coincidido con el uso de columnas lisas en la zona

⁵ MORLEY, S. G., 1947, lám. 92 a.

⁶ SMITH, A. L. KIDDER, 1951, fig. 59 b.

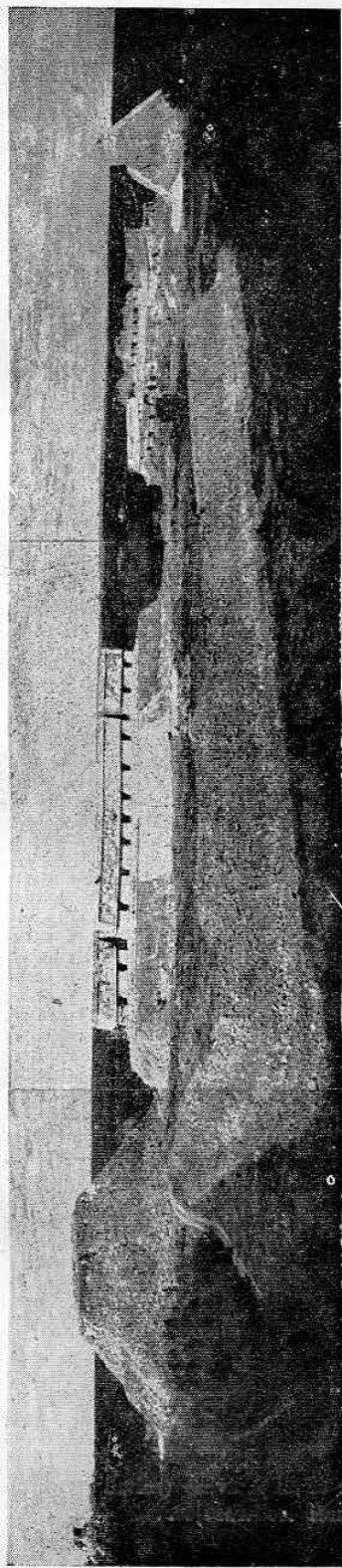
maya, elemento arquitectónico ajeno en su origen a la cultura maya, pero conocido en Teotihuacán y abundantemente utilizado en la cultura zapoteca (Monte Albán y Mitla) desde tiempos muy antiguos (Montenegro).

En cuanto al trono de jaguar, su presencia en Chichén Itzá ha sido frecuentemente atribuída a la misma influencia tolteca que ostenta la arquitectura de muchos de sus edificios. Sin embargo, aparte de que no se conoce ningún trono de jaguar en Tula, Hgo., de donde proceden los elementos arquitectónicos, simbólicos y ornamentales realmente toltecas de Chichén, este tipo de asiento ocurre en ciudades mayas totalmente libres de influencias extrañas, como por ejemplo Palenque. En su concepción, aunque no en su ejecución, el trono de jaguar bicéfalo de Uxmal está más próximo al del "bello relieve" y al de la lápida semicircular empotrada en una galería del Palacio de Palenque, que a sus semejantes de Las Monjas, el Templo Inferior del Juego de Pelota y la estructura interior de El Castillo, en Chichén Itzá.

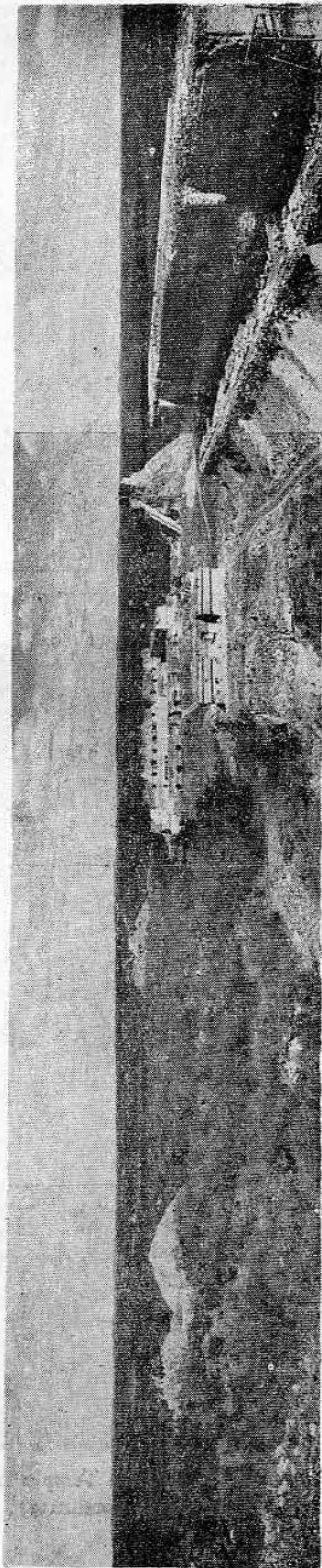
Entre los datos proporcionados por un breve estudio de la cerámica recogida en el curso de los últimos trabajos en Uxmal, es de interés el hecho de que la cerámica que los especialistas norteamericanos denominan *slate* (barro gris-crema o rojizo, con baño crema pulido) esté asociada a la decoración pintada al fresco y al uso de tapas para ciertas vasijas. Estos dos elementos (fresco y tapadera) se consideran característicos de la fase más antigua del período clásico (Tzakol), mientras que la cerámica crema de Yucatán (*slate*) suele situarse en la fase reciente (Tepeu).

El hallazgo realizado en el escombros depositado al pie de El Adivino, consistente en una vasija de barro anaranjado de grano fino, con decoración zoomorfa en parte modelada y en parte grabada, sugiere una ocupación de Uxmal en la época tolteca, ya que dicha pieza es del mismo género que multitud de otras que entonces se fabricaban, en barro anaranjado y en barro con reflejos metálicos (*plumbate*).

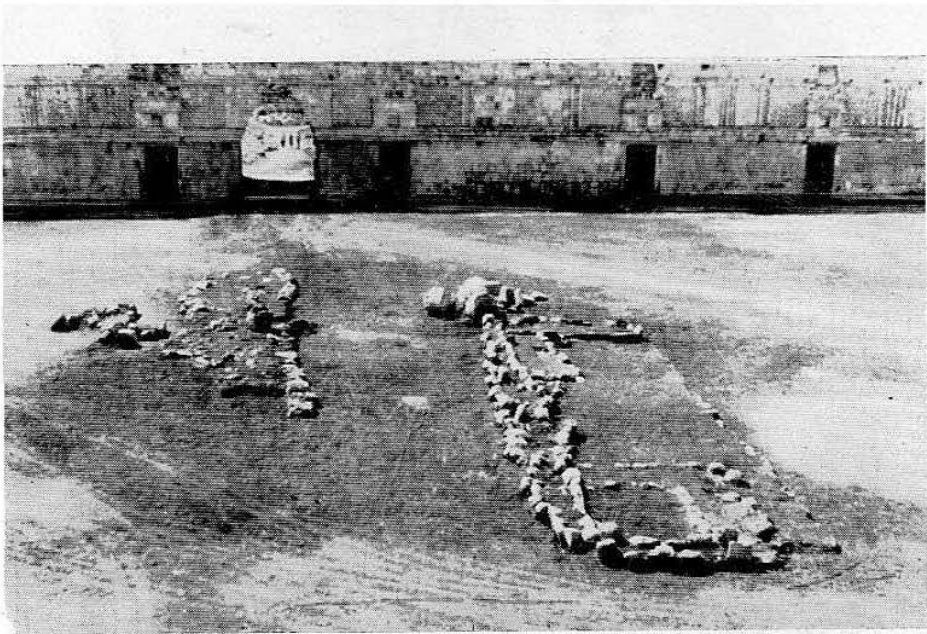
La ausencia de verdaderos rasgos arquitectónicos toltecas en Uxmal, pese a la presencia de motivos simbólicos toltecas en la ornamentación de Las Monjas (Edificio Poniente) y del Juego de Pelota, hace pensar en la imposición de elementos ideológicos más que en una ocupación extraña; esto sucedería sin duda en una época todavía del esplendor para Uxmal. Posteriormente, la ciudad conoció una ocupación probablemente débil y breve, cuando los edificios estaban parcialmente en ruinas, en una época en que todavía se utilizaban las cerámicas anaranjada fina y de reflejos metálicos, así como sellos y malacates. A esa ocupación deben atribuirse



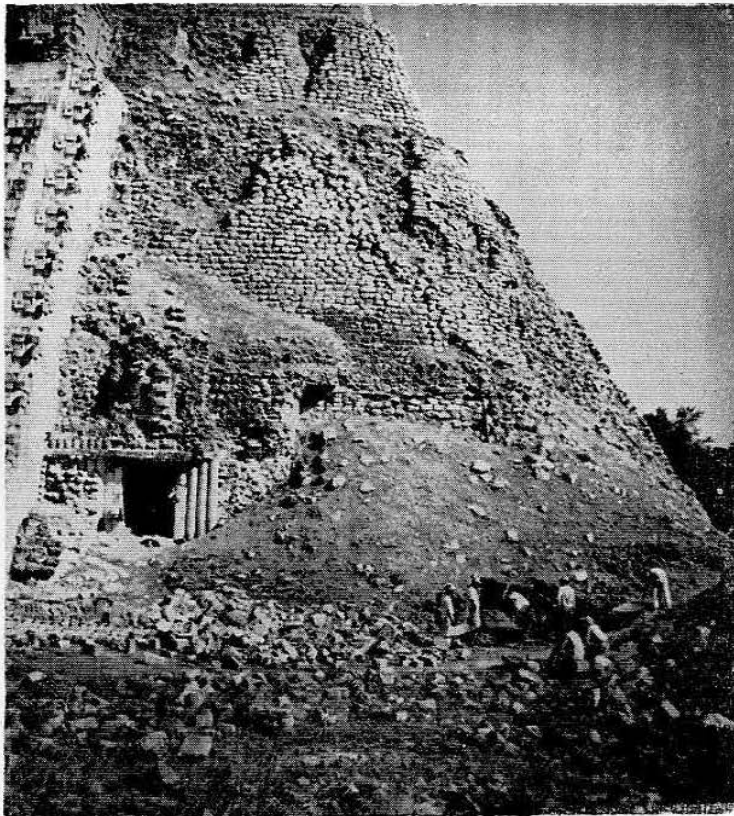
Lám. I. Vista general de los edificios desmontados. De derecha a izquierda: el Palacio del Adivino, la Casa de las Monjas, el Palacio del Gobernador y la Pirámide Mayor.



Lám. II. Vista general de los edificios desmontados. De derecha a izquierda: el Palacio del Gobernador, El Adivino, Las Monjas, el Grupo Norte y el Grupo del Cementerio.



Lám. III. Vestigios de estructuras superpuestas en el patio de Las Monjas.



Lám. VI. Fachada del Templo Inferior Poniente de El Adivino (mitad al sur de la escalinata), antes de iniciarse los trabajos.

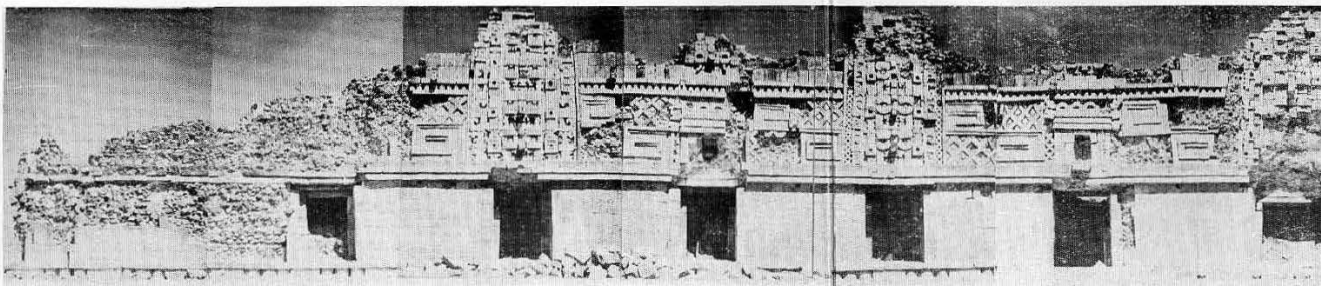


LÁMINA V
Fachada del edificio norte de Las

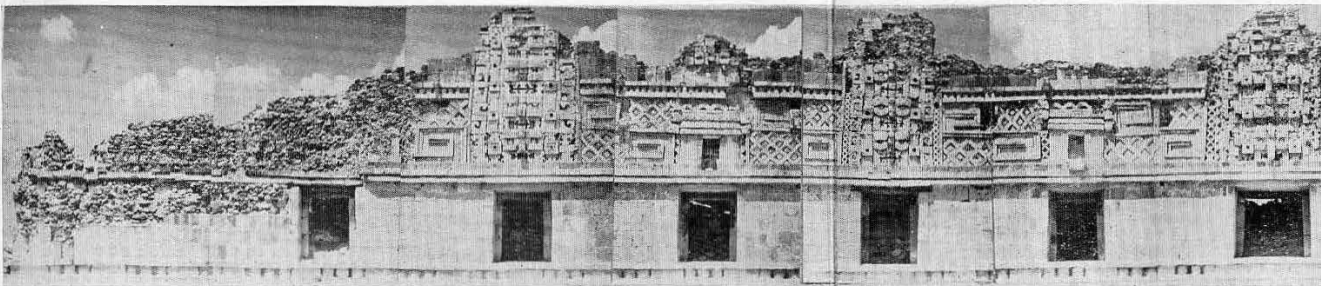
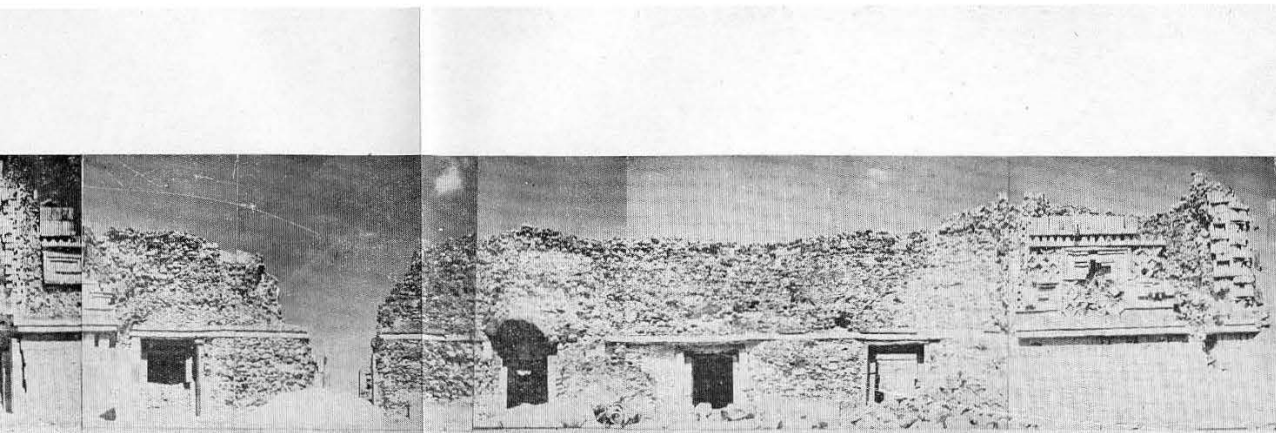


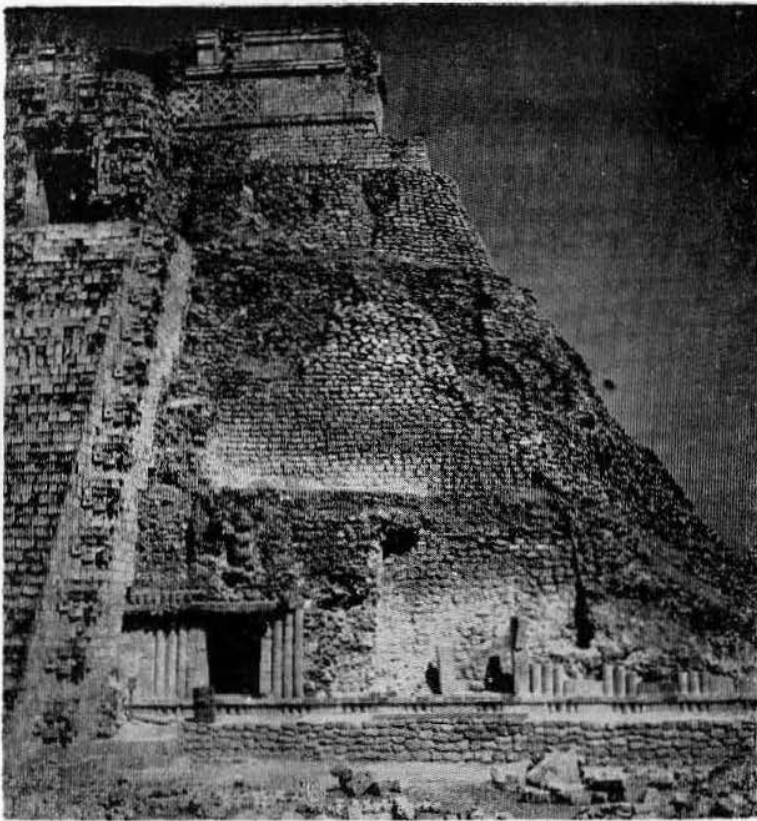
LÁMINA VI
Fachada del edificio norte de Las Monjas al t



A IV.
Monjas antes de la restauración.



erminar la temporada de trabajos.



Lám. VII. Fachada del Templo Inferior Poniente de El Adivino (mitad al sur de la escalinata), después de las exploraciones y consolidación.



Lám. VIII. Motivo del friso del Templo Inferior Poniente de El Adivino.



Lám. IX. Adorno de piedra procedente de la fachada de El Adivino. (Alt.: 15 cm.).



Lám. X. Fragmento de una escultura hallada al pie de El Adivino. (Alt.: 22 cm.).



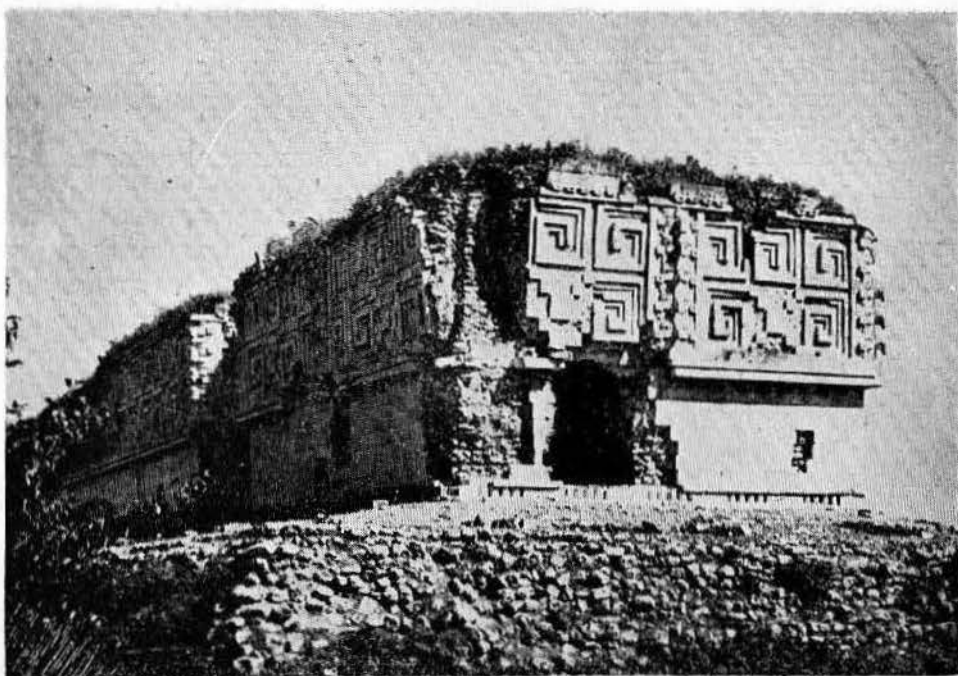
Lám. XI. Ollita de barro anaranjado fino con decoración grabada y modelada. (Alt.: 11.7 cm., boca: 7.5 cm.).



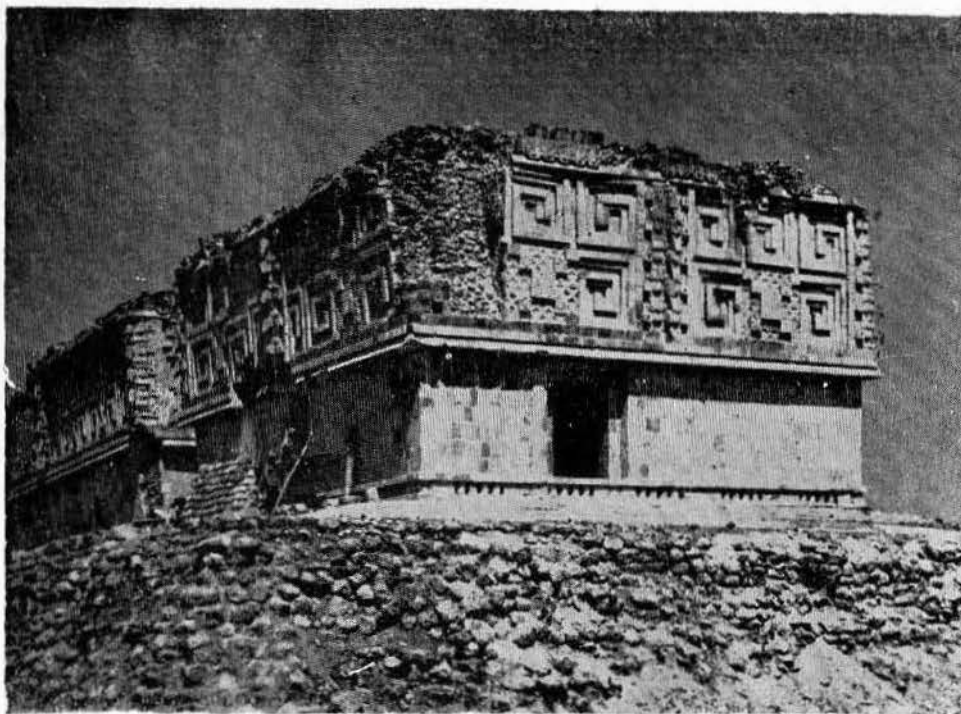
Lám. XII. Fragmento de vaso cilíndrico con decoración pintada al fresco.



Lám. XIII. Fragmento de flauta de barro.



Lám. XIV. Lado sur de El Gobernador al iniciarse la temporada. Gran parte del friso a punto de derrumbarse.



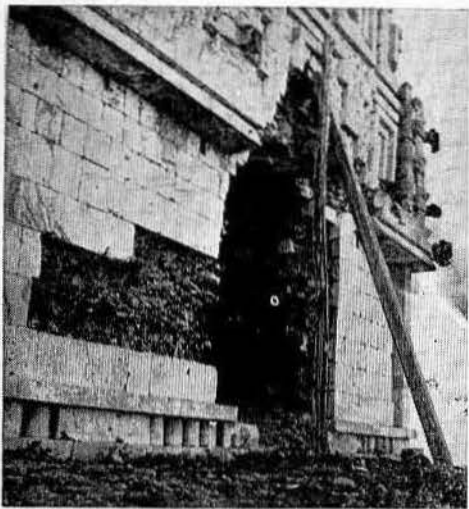
Lám. XV. Aspecto del mismo lado sur después de la restauración.



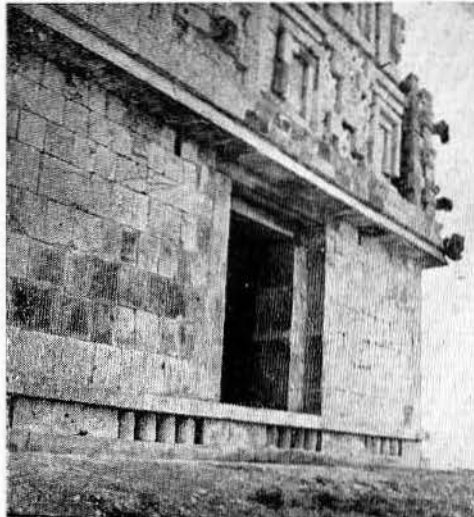
Lám. XVI. Puerta más al sur de la fachada oriente al iniciarse la temporada.



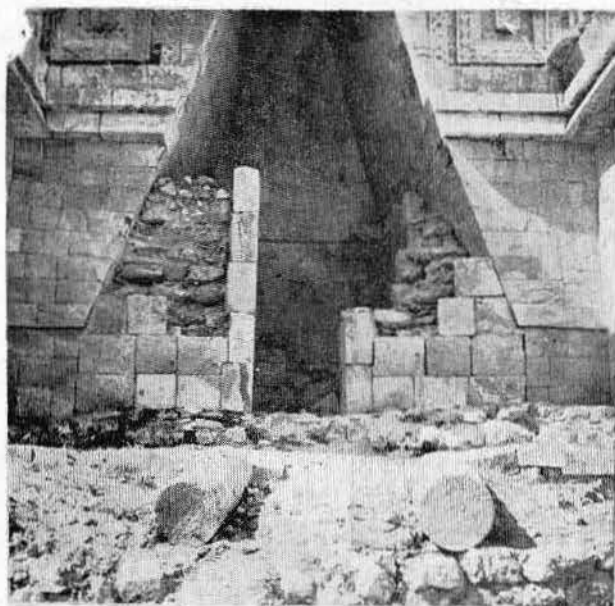
Lám. XVII. La misma puerta después de reconstruir las jambas, el dintel, la cornisa y la parte del friso.



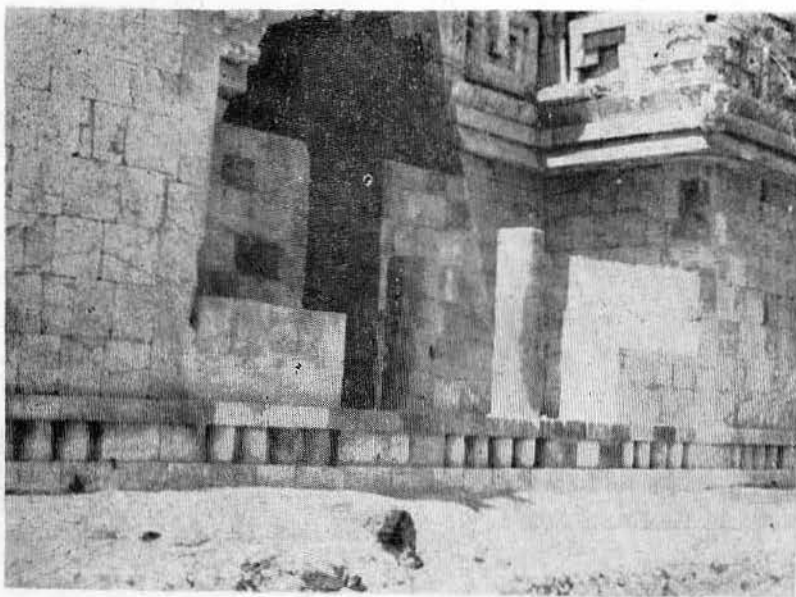
Lám. XVIII. Costado norte de El Gobernador, antes de ser restaurado.



Lám. XIX. El mismo lado después de reconstruir la entrada y la sección correspondiente al friso.



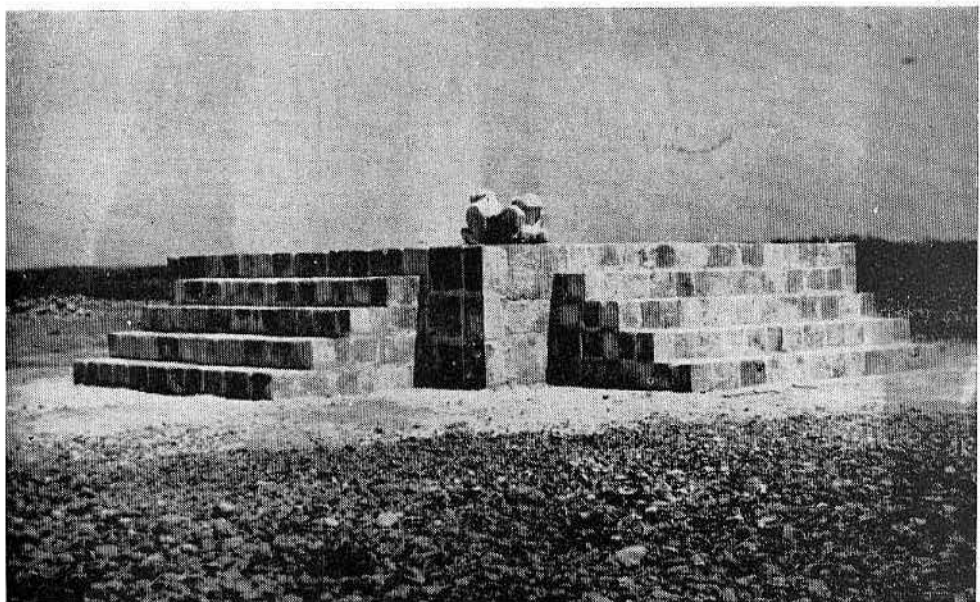
Lám. XX. Lado este del Pasaje Sur, antes de su restauración.



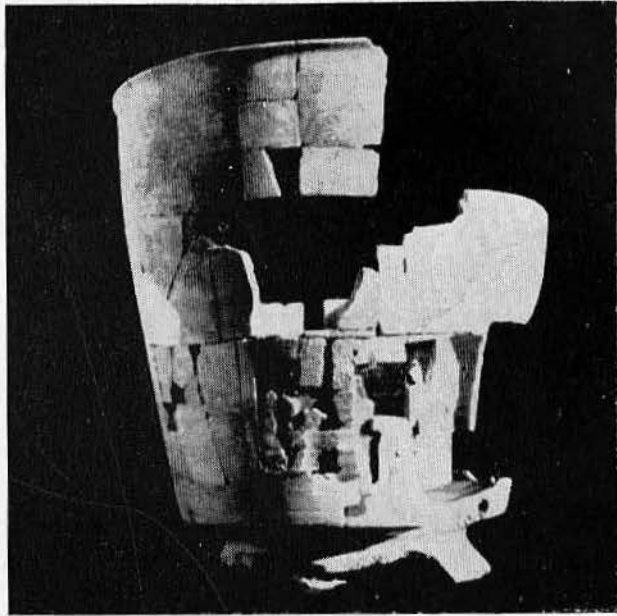
Lám. XXI. Estructura superpuesta en el lado este del Pasaje Sur, parcialmente reconstruida.



Lám. XXII. Adoratorio central en la gran terraza de El Gobernador, al iniciarse la temporada de trabajos.



Lám. XXIII. El mismo adoratorio reconstruido, después de colocar el trono de jaguar en su sitio original.



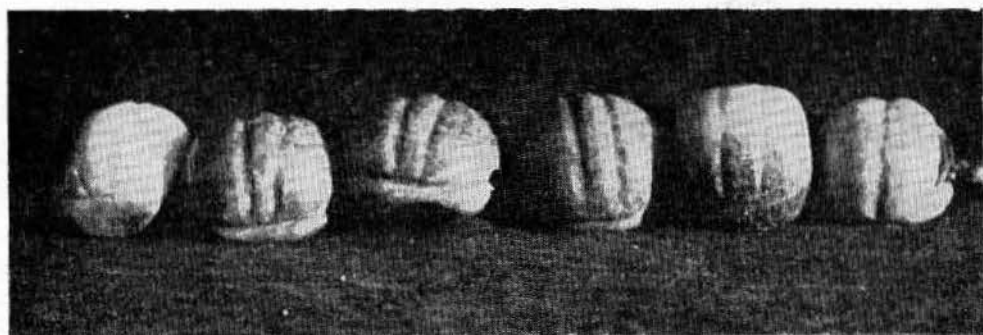
Lám. XXIV.—Vaso de tecalli con decoración grabada en *cham-levé*. (Alt.: 25.5 cm.; diám. base: 15.5 cm.).



Lám. XXV. Pectoral de jade con representación grabada de un personaje central. (Tamaño natural).



Lám. XXVI. Pendiente de jade grabado con representación incompleta de un individuo. (Altura: 6.5 cm.).



Lám. XXVII. Cuentas de jade en forma de carapacho de tortuga, para pulsera.



Lám. XXVIII. Puntas de lanza y dardos de pedernal.



Lám. XXIX.—Trono de jaguar bicéfalo descubierto por Stephens en 1841 en el adoratorio central de la terraza de El Gobernador.

las construcciones superpuestas en el Patio de las Monjas, rudimentarias y hechas con piedras procedentes del revestimiento y de los frisos de los edificios colindantes. En esas construcciones tardías, podría deducirse de la falta de la cerámica roja decadente que caracteriza los últimos siglos de ocupación en todos los sitios yucatecos habitados hasta la conquista española o poco antes —si este factor negativo se confirma en los demás grupos arquitectónicos—, que el abandono de Uxmal tuviese lugar hacia el final del período tolteca (siglo XIII) y no después de la destrucción de Mayapán (siglo XV), cuando los Xiu trasladaron su capital a Maní, según lo ha transmitido la tradición histórica.

OBRAS CITADAS

- BRAINERD, G. 1941, Fine Orange Pottery in Yucatan. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. V. Nos. 2-3, México.
- MORLEY, S. G. 1947, *La Civilización Maya*, México.
- SMITH, A. L., KIDDER, A. 1951. Excavations at Nebaj, Guatemala. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 594, Washington, D. C.
- STEPHENS, J. L. 1937. *Viaje a Yucatán*, Trad. de Justo Sierra O'Reilly, T. I. México.

